

ANDERE

► Convertir la prueba ENLACE en un ranking de mejores y peores escuelas hace más daño que beneficio. La UNAM hace bien en deslindarse del examen.

COLABORADOR INVITADO

Narro vs. Lujambio

EDUARDO ANDERÈ M.

Derivado de dos de las más importantes políticas educativas de Calderón, ENLACE y la Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS), se ha desatado un divertido debate entre el rector de la UNAM y el secretario de Educación Pública.

¿Quién tiene la razón? Narro.

En repetidas ocasiones he publicado mi desacuerdo con ENLACE, no tanto por sus rasgos técnicos, sino por el uso de los resultados que la SEP ha fomentado con conclusiones parabólicas, infundadas e injustas. Además, la SEP le hace un enorme daño a las escuelas al forzarlas a distraer su atención de lo importante para privilegiar una visión reduccionista de la educación. También, y por medio de fuertes campañas de difusión y propaganda, la SEP ha mal educado a los padres de familia haciéndoles creer que los resultados de ENLACE determinan si una escuela es mejor o peor. A regañadientes los directores del país se ven compelidos a enseñar para el examen. Además, con su afán de premiar, y ordenar a las escuelas en listas de ranking, la SEP ha fomentado una mercadotecnia pichicata, barata y engañosa, para atraer a padres de familia por los supuestos primeros lugares o puntos de ENLACE. Más se tardan los directores en subir la manta de éxito que en bajarla al año siguiente.

La SEP supone, al publicar los resultados en listas de ranking, que los factores de éxito o fracaso se

derivan de las características propias de las escuelas. Casualmente el INEE ha concluido que de los factores que menos impactan los aprendizajes medidos de manera estandarizada son los propios de las escuelas. La literatura en México y el mundo reconoce y acepta que el capital cultural de las familias de los educandos y de sus escuelas, que se integra por la sumatoria de los capitales culturales de sus estudiantes, son los factores que más impactan, y con mucho, el desempeño de alumnos y escuelas. Convertir la prueba ENLACE en un instrumento de alto impacto provoca que se disminuya o elimine, por completo, su valor diagnóstico y formativo. Un uso así hace más daño que beneficio. Por ello, la UNAM hace bien en pintar su raya.

No hay que decir no a los exámenes estandarizados; ni tampoco hay que decir no a la rendición de cuentas. Pero eso no significa que la comunidad académica y escolar del país acepte a ciegas las interpretaciones de la SEP y su secretario.

Según Lujambio "México es el único país en el mundo que realiza una prueba estandarizada para conocer sus avances en materia educativa y entrega un reporte individualizado a cada uno de los niños del sistema educativo y a sus padres" (<http://www.sep.gob.mx/wb/sepl/bol271A1209>, diciembre 8, 2009).

Esto no es del todo preciso, por lo menos en el famoso distrito escolar de la Ciudad de Nueva York existe un sistema electrónico inte-



Fecha 13.12.2009	Sección Primera - Opinión	Página 18
---------------------	------------------------------	--------------

ractivo (ARIES) donde los maestros y ahora también los padres de familia (http://schools.nyc.gov/Offices/mediarelations/NewsandSpeeches/2008-2009/20090528_parent_link.htm) pueden obtener información detallada de los resultados, avances y retrocesos educativos de cada estudiante.

Pero vamos a suponer que en efecto el secretario de Educación tiene razón y México es el único país del mundo que utiliza un sistema de reporte detallado. En ese caso le contestaría a Lujambio de la misma manera que interpele al secretario Tamez cuando afirmaba que México era el único país del mundo en utilizar masivamente un instrumento como Enciclomedia. Le diría: “¿No le parece, secretario, que su afirmación de que ‘México [sea] el único país en el mundo que realiza una prueba estandarizada y entrega resultados individualizados a cada uno de los niños del sistema educativo y a sus padres’ nomás no cuadra con el hecho de que los países de más alto desempeño como Finlandia, Escocia, Flandes o Canadá no hayan acogido una política de esta naturaleza?”. “¿No le parece irónico, señor secretario, que siendo México el país con los peores resultados de la OCDE presuma políticas que los mejores desdeñan?”.

Celebro, también, la decisión de la UNAM de no participar en la RIEMS. La RIEMS en realidad no toca los temas de fondo de la deficiente calidad educativa. Se sube a una ola que acarrea una moda bautizada como educación por com-

petencias. Las competencias son un enfoque, y para nada una nueva pedagogía. Son un enfoque que en educación media superior (EMS) puede ser muy reduccionista y esclavizante. Poco en realidad cambia con la RIEMS y el Sistema Nacional de Bachillerato que la acompaña. Ambos encapsulan en lugar de liberar a la EMS. La RIEMS perpetúa la segmentación de estudiantes al permitirles, como siempre, a los educandos de bachillerato general, la profundización de sus disciplinas para una formación liberal, mien-

tras que a los estudiantes de los bachilleratos tecnológico y profesional los predetermina hacia una formación eficientista. Además, quienes redactaron los documentos de la RIEMS dan pie a confusiones, pues mientras en matemáticas no existen las competencias disciplinares extendidas, en el resto de las disciplinas las competencias básicas y extendidas utilizan un lenguaje muy abstracto. Así, los maestros harán lo mismo

que saben hacer, es decir, lo que hacían antes, pero ahora le llamarán “por competencias”.

No basta que un puñado de académicos y observadores le hayamos dicho en repetidas ocasiones a la SEP “aguas” esto no es lo que México necesita para cambiar su educación. Por ello celebro que un gigante como la UNAM encienda el foco rojo.

<http://eduardoandere.org>